

Alicia Alonso



Alicia Alonso se llamaba **Alicia Ernestina de la Caridad del Cobre Martínez del Hoyo**

Nació en La Habana, Cuba, 21 de diciembre de 1920.

Es *Prima Ballerina* del Ballet Nacional de Cuba, bailarina y coreógrafa cubana. Comenzó a estudiar danza a los 9 años y comenzó bailando con el nombre de Alicia Martínez, que cambió cuando se casó con Fernando Alonso, a los 15 años, estando entonces en Nueva York, donde estudió con Anatole Vilzak y Ludmilla Shollar en la escuela del American Ballet Theater y después con Vera Vólkova en Londres.

Desde los diecinueve años, Alicia padeció de un defecto en un ojo por lo que era parcialmente ciega. Sus compañeros tenían que estar siempre en el lugar exacto donde ella esperaba que estuviesen y utilizaba luces en sitios diferentes del escenario para que la guiaran.

Se hizo famosa por sus representaciones de *Giselle* y *Carmen*, además de otras grandes obras del repertorio clásico y romántico. Es, sin duda, la figura más célebre del ballet en Iberoamérica y uno de los grandes mitos de la danza.

En Nueva York, Alicia bailó en los musicales de *Great Lady* en 1938 y *Stars in your eyes* en 1939. Fue solista en el American Ballet entre 1939 y 1940. Alonso fue una de los miembros fundadores del American Ballet Theatre en 1940 y en 1943 se convirtió en una de sus bailarinas más destacadas. El 2 de noviembre de ese mismo año, Alonso protagonizó la famosa sustitución en *Giselle* que debió ser interpretado por otra grande, Alicia Markova, la cual no pudo bailar, papel que fue asumido emergentemente por Alicia. Desde entonces Alonso se hizo mundialmente famosa con el personaje de la inocente campesina, engañada y convertida en Willy. En el American Ballet, Alonso recreó papeles principales en la obra de Anthony Tudor llamada *Undertow* y en *Theme and*

Variations de George Balanchine, una de sus más grandes creaciones. Debido a una enfermedad que tuvo Nora Kaye, Alonso pudo bailar como prima ballerina en *Fall River Legend* de Agnes De Mille en 1948.

En el American Ballet Theater pudo trabajar con Michel Fokine, George Balanchine, Léonide Massine, Bronislava Nijinska, Anthony Tudor, Jerome Robbins y Agnes de Mille, además de otros coreógrafos relevantes de nuestro siglo. La pareja formada por Alicia e Ígor Yushkévich fue uno de los mejores equipos y junto a él pudo participar en los Ballets Rusos en Montecarlo en 1955. Entre 1955 y 1959, Alicia bailó cada año con los Ballets Rusos de Montecarlo como estrella invitada. Fue la primera bailarina del hemisferio occidental en actuar en la entonces Unión Soviética y la primera representante americana en bailar con el Bolshoi y el Kirov en los teatros de Moscú y Leningrado (San Petersburgo) en 1957 y 1958 respectivamente. Durante décadas Alicia Alonso siguió haciendo giras mundiales en países europeos, en Asia, en el norte y sur de América y bailó como estrella invitada en el Ballet de la Ópera de París, con el Royal Danish Ballet, con el Bolshoi y con otras muchas compañías. Ha representado sus versiones de *Giselle*, el *Grand Pas de Quatre* y *La Bella Durmiente del Bosque* para la Ópera de París entre otras. También ha representado *Giselle* en la Ópera de Viena y en el teatro San Carlo de Nápoles, en Italia; *La Fille Mal Gardée* en la Ópera de Praga y *La Bella Durmiente* en el Teatro alla Scala en Milán.

Su obra más importante fue la creación del Ballet Nacional de Cuba, que funda el 28 de octubre de 1948, primera compañía de danza profesional en el país y que inicia su primera gira internacional en 1949. En 1950 Se funda la Academia Nacional de Ballet Alicia Alonso, donde se forjarían las nuevas generaciones de bailarines cubanos y el método pedagógico de la escuela cubana de ballet. Ha dirigido con energía sus creaciones hasta la actualidad.

Su Ballet tuvo problemas desde 1956 con el régimen del Presidente Batista, quien le retiró el apoyo económico estatal. Alicia Alonso dio a conocer una carta pública de denuncia. Se realiza una gira de protesta nacional que culmina con una Función de Homenaje y Desagravio, organizada por la FEU en el Estadio Universitario. Ella radicalizó su posición negándose a bailar en Cuba mientras Batista se mantuviera en el poder. Por eso en los dos años siguientes fue invitada a bailar en la Unión Soviética, donde en compañía de Fernando Alonso tomó contacto con las tradiciones dancísticas rusas. En 1959 Se reorganiza la compañía, ahora con la denominación de Ballet Nacional de Cuba, y emprende una amplia gira por Latinoamérica, como embajada cultural del Gobierno Revolucionario. Desde entonces Alonso ha apoyado resueltamente el régimen de Fidel Castro y el Ballet ha dado numerosas giras en las cuales siempre pierde algún miembro decidido a emigrar subrepticamente de Cuba.

A lo largo de su trayectoria recibió numerosas distinciones en su país y en todo el mundo, también el Ballet Nacional de Cuba ha sido considerado uno de los mejores conjuntos de la segunda mitad del siglo XX. La crítica que suelen hacer algunos de sus miembros, sobre todo los emigrados, es la falta de renovación de obras, coreografías y estilos y la poca posibilidad de libertad de actuación y crecimiento personal de los bailarines.

Tanto por sus ideas políticas como por su estilo autoritario en la conducción del Ballet, ha recibido numerosas críticas que algunos de sus críticos, como Luis de la Paz consideran “más sombras que luces en una doble carrera”. En una nota publicada recientemente en *Nuevo Herald*, dice, entre otras cosas

“Es uno de los personajes más polémicos de la historia del arte, la cultura y la política cubanos de los últimos 60 años. Nadie niega las virtudes de Alicia Alonso como artista, pero muchos

cuestionan su labor como policía de la cultura cubana y su rol como embajadora del castrismo en el mundo”.

[...] “Hay quienes afirman que todavía rige los destinos de la compañía, a pesar de su edad y estar completamente ciega. Otros opinan que hay un entorno que es el verdadero poder, poniendo siempre el nombre de la diva por delante para imponer control y hasta temor”.

“Lo que sí parece estar claro es que al mencionarse el nombre del Ballet Nacional de Cuba se establece una inmediata asociación con su figura fundadora y emblemática, algo que de alguna manera parece desconocer, a otras grandes estrellas que han cosechado triunfos a nombre y para el BNC. La compañía ha tenido al menos 10 grandes primeros bailarines en ambos sexos, como Loipa Araújo, Aurora Bosch, Mirta Plá y Josefina Méndez, conocidas como ‘las cuatro joyas del ballet cubano’, y más tarde Rosario Suárez ‘Charín’ y Jorge Esquivel, entre otros”

El crítico Baltasar Santiago Martín dice que “Las giras generan mucho dinero al BNC pero los bailarines apenas reciben \$30 al mes, algo irrisorio. Alicia es cómplice de esa explotación, porque sabe que sus bailarines están mal pagados y lo permite”. Tal vez por esta situación muchos han abandonado el cuerpo quedándose en los países que visitan en sus giras., donde fácilmente consiguen buenos contratos debido a su calidad artística

Por su parte, Pedro Pablo Peña, fundador y director artístico del Festival Internacional de Ballet de Miami, aporta un ángulo destacado en cuanto al control sobre la compañía: “Hay quienes dicen que Alicia fue una dictadora, pero creo que de serlo se debió más al celo por su carrera y el éxito de la compañía. A veces los egos hacen dictadores”. “El Ballet Nacional en una época fue una compañía deslumbrante”, dice Peña. “Hoy ha decaído y perdido su rigor, a pesar de que la escuela cubana de ballet es un caudal de desarrollo para el bailarín, pero ya el bailarín cubano como tal se ha descolorido. El BNC se ha anquilosado”. También señala que las figuras descontentas con la Revolución, o disidentes dentro del BNC, eran apartadas o se veían forzadas a buscar nuevos horizontes en el extranjero. “Sin duda ella ha sido una artista muy comprometida con la política cubana y el régimen, y muy particularmente con Fidel, ya que eran amigos”, señala Peña. De cualquier manera, añade, “ha sido la embajadora de la cultura política cubana a través del ballet”.

